

Políticas de víctimas en Euskadi: breve balance y perspectivas de futuro¹

Jon-M. Landa Gorostiza

Catedrático (acred.) de Derecho Penal (UPV/EHU)
Director de la Cátedra UNESCO de Derechos Humanos y Poderes Públicos de la UPV/EHU

1. El título de esta contribución precisa desde un principio de una ulterior acotación terminológica. En realidad, un análisis integral de las políticas de víctimas apunta a un concepto todavía demasiado amplio ya que debería hacer referencia a todo tipo de víctimas de cualquier violación de los derechos humanos o, si se prefiere, todo tipo de víctimas de delitos de cierta entidad. Aquí, sin embargo, se persigue hacer un balance de las políticas de víctimas de la violencia política². Y violencia «política» en este caso implica que es la motivación político-ideológica la que subyace de forma preponderante a actuaciones delictivas de gravedad, al margen de que dichas conductas hayan acabado o no por ser conocidas por las autoridades competentes, debidamente investigadas y objeto de condena penal en firme. Entrarían en un concepto así definido, por tanto, el escrutinio de las políticas públicas de acompañamiento a las víctimas de fenómenos delictivos como el terrorismo de ETA (o, de forma más precisa, de las diferentes ETA), en el que una gran mayoría de las actuaciones han sido objeto de condena penal; pero también otras violencias políticas que provienen de funcionarios públicos o elementos que actuaron al servicio y/o con la connivencia de aparatos de Estado. En este último caso, resulta una obviedad, la impunidad y el negacionismo oficial es la regla y la ausencia de actuación ordinaria de la Administración de Justicia no es más que un corolario de la actuación

¹ El presente trabajo se inscribe en el marco de los Proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad (DER 2015-64599-P MINECO/FEDER UE), «Factores postdelictivos y peligrosidad postdelictual. Incidencia en delitos de odio y de terrorismo», Investigador Principal Jon-M. Landa (<http://www.jmlanda.com>); y por el Gobierno Vasco (GV IT 1156-16), Investigador Principal Iñaki Lasagabaster. Se inscribe igualmente en las actividades de la Cátedra UNESCO de Derechos Humanos y Poderes Públicos UPV/EHU (<http://www.katedraddhh.eus>) financiada por el Gobierno Vasco (Secretaría General de Derechos Humanos, Convivencia y Cooperación, Presidencia/Lehendakaritza) y, en particular, corresponde a la ponencia que impartí en el marco de la Jornada *Irlanda y Euskadi: balance después de la violencia* que se organizó el 16 de mayo de 2018. Se ha mantenido el formato adaptado a la ponencia impartida, pero para un análisis más en profundidad véase LANDA GOROSTIZA, Jon-Mirena, «Políticas de víctimas de la violencia política en España y el País Vasco: una reflexión a la luz del holocausto», *Revista General de Derecho Penal 2018* (n.º 29), pp. 1-50.

² No cabe en el marco de esta contribución entrar a justificar un concepto de referencia de lo que debe entenderse por violencia política. Véase al respecto, sólo recientemente, BABY, Sophie, *El mito de la transición pacífica. Violencia y política en España (1975-1982)*, Akal, Madrid, 2018, p. 39 y ss, con ulteriores referencias.

Biktimei buruzko politikak Euskadin: balantze labur bat eta etorkizuneko perspektibak¹

Jon-M. Landa Gorostiza

Zuzenbide Penaleko Katedraduna (akred.) (UPV/EHU)
UPV/EHUko Giza Eskubide eta Botere Publikoen UNESCO Katedrako zuzendaria

1. Ekarpén honen izenburuak geroko zedarritze terminologiko bat eskatzen du hasiera batetik. Egiazki, biktimei buruzko politiken analisi integral batek oraindik ere zabalegia den kontzeptu batez hitz egiten digu, zeren eta giza eskubideen edozein urratzeren gisa guztietako biktimak hartu beharko balituzke edo, nahiago bada, nolabaiteko entitateak duten delituen gisa guztietako biktimak. Hemen, ordea, indarkeria politikokoaren² biktimei buruzko politiken gaineko balantzea egin nahi da. Eta indarkeria «politikoa», kasu honetan, esan nahi du arrazoi politiko-ideologiko bat badagoela larritasuneko delitu-jarduketan azpian eta haiei nagusitzen zaiela, alde batera utzita jokabide horiek agintari eskudunek ezagutu dituzten ala ez, edo behar bezala ikertu diren eta zigor irmoa jaso duten ala ez. Horrela definitutako kontzeptu batean sartzen dira, beraz, ETaren —edo, zehatzago, ETA desberdinen— terrorismoa bezalako delitu-fenomenoen biktimei lagun egiteko politika publikoak; izan ere, esparru horretan, gehiengo handi batean, zigorra jarri da. Baina, horretaz gainera, kontzeptu horretan sartzen dira, orobat, funtzionario publikoek edo Estatuako aparatuen zerbitzuan edo/eta haiekin bat etorritik jardun zuten beste elementu batzuek eragindako indarkeria politikoa. Azken kasu horretan, ageri-agerikoa da zigorgabetasuna eta negazionismo ofiziala izan direla arau, eta Justizia Administrazioaren jardun arruntaren eza haren jokabide ustelaren korolariora baizik ez dela, egintzez edo

¹ Lan hau honako ikerketa proiektuen esparruan kokatuta dago: Ekonomia eta Lehiakortasun Ministerioak (DER 2015-64599-P MINECO/FEDER UE) finantzaturako «Factores postdelictivos y peligrosidad postdelictual. Incidencia en delitos de odio y de terrorismo» proiektua, ikertzaile nagusi Jon-M. Landa duena (<http://www.jmlanda.com>); eta Eusko Jaurlaritzak (GV IT 1156-16) finantzaturako proiektua, ikertzaile nagusi Iñaki Lasagabaster duena. Halaber, kokatuta dago Eusko Jaurlaritzak (Giza Eskubideen, Bizikidetzaren eta Lankidetzaren Idazkaritza Nagusia, Lehendakaritza) finantzatzen duen EHUko Giza Eskubideen eta Botere Publikoen UNESCO Katedraren jardueretan (<http://www.katedraddhh.eus>); bereziki, 2018ko maiatzaren 16an antolatutako honako jardunaldi honetan aurkeztu nuen txostenari dagokio: *Irlanda y Euskadi: balance después de la violencia*. Txosten hari egokitutako formatuari eutsi zaio, baina azterketa sakonagoa egin nahi bada, ikus LANDA GOROSTIZA, Jon-Mirena, «Políticas de víctimas de la violencia política en España y el País Vasco: una reflexión a la luz del holocausto», *Revista General de Derecho Penal 2018* (29. zk.), 1-50 or.

² Ekarpén horren esparruan, ezin da indarkeria politikotzat ulertu beharko liratekeenaren erreferentziako kontzeptu bat justifikatzea. Ikus horri buruz berriki argitaratutako lan hau: BABY, Sophie, *El mito de la transición pacífica. Violencia y política en España (1975-1982)*, Akal, Madrid, 2018, 39. or. eta hurrengoak, geroztik egindako aipamenekin.

corrupta de la misma encubriendo por acción u omisión gravísimas actuaciones de las fuerzas y cuerpos de seguridad o de elementos que actuaban en colusión con las mismas. El punto de partida terminológico que las agrupa a todas es, de cualquier manera, la referencia a la violencia política o de motivación política, sin que ello suponga una consideración valorativa *per se* agravatoria o atenuadora, de mayor o menor gravedad, respecto de otros fenómenos delictivos; y sin que ello suponga que todos los sub-grupos de violencia política (terrorismo, tortura, desapariciones, abuso policial...) deban ser tratados conforme a un mismo estándar exactamente igual (igualdad puramente formal) aunque sí, deban regirse todos ellos como punto de partida común por la máxima de «a igual vulneración iguales derechos» (igualdad material, substantiva, de trato³).

2. De forma aún más precisa las víctimas de motivación política en el contexto vasco incluyen aquellas causadas por la actuación de las diferentes ETA (V, VI, VII, VIII, Bereziak, Pm, M, CCAA...) y también actuaciones terroristas de agentes no estatales en colusión con aparatos de Estado (preponderantemente Ministerio del Interior español) y que se han venido parapetando detrás de un intrincado conjunto de siglas tales como la Triple AAA, el Batallón Vasco Español BVE, Grupos antiterroristas de liberación GAL, e incluso elementos denominados «incontrolados» en la órbita de los Guerrilleros de Cristo Rey o grupúsculos de extrema derecha. Al margen de que el poder judicial haya investigado tales actuaciones con mayor o menor ahínco (o simplemente haya mirado para otro lado); y al margen de que en los casos investigados se hayan producido vacilaciones sobre su calificación jurídica (por exceso: por ejemplo, calificando de crímenes contra la humanidad los de ETA;

³ Cada sub-grupo de violencia política ha tenido de hecho diferentes «carriles» de acompañamiento político y legislativo (leyes antiterroristas: Ley 32/1999, de 8 de octubre, de Solidaridad con las víctimas del terrorismo actualizada y renovada, posteriormente por la vigente Ley 29/2011, de 22 de septiembre, de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo; ley de memoria histórica: Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura; y ausencia total de leyes estatales de los poderes centrales y de reconocimiento respecto de un amplio conjunto de violaciones de derechos humanos, particularmente, la tortura). Que dichas políticas no tengan un carril unificado desde el punto de vista puramente formal no resulta tan relevante como que los estándares substantivos de derechos (a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición) no sean materialmente equivalentes. Con otras palabras, las diferencias en las formas de victimización pueden justificar diferentes respuestas y estrategias jurídico-políticas, pero no diferencias sustanciales hasta el punto de crear arbitrariamente categorías de víctimas de primera o segunda, de mejor o peor condición, con derechos sustancialmente diferentes en flagrante violación del principio de igualdad y no discriminación.

omisioz segurtasun-indar eta -kidegoen edo haiekin bat etorri jardun duten elementuen jarduketa oso larriak estali duena. Guztiak batean biltzen dituen abiapuntu terminologikoa, nolana ere, indarkeria politikoaren edo arrazoi politikoko indarkeriaren erreferentzia da, baina horrek ez dakar berekin *per se* delitu-fenomenoak direla-eta larrigarria edo aringarria den balio-kontsideraziorik; eta horrek ez du esan nahi indarkeria politikoaren azpitalde guztiak (terrorismoa, tortura, desagerketak, polizia-gehiegieria...) estandar berdin-berdinaren arabera tratatu behar direnik (berdintasun formal hutsa), baina, halere, horiek guztiak abiapuntu komun bat eduki beharko dute, honako goiburu honen arabera: «urratze berdinari, eskubide berdinarik» (berdintasun materiala, substantiboa, tratukoa³).

2. Zehaztasun handiagoz esanda, euskal testuinguruko arrazoi politikoko biktimitan honako hauek sartzen dira: ETA desberdinen (V., VI., VII., VIII. biltzarrekoak, bereziak, politiko militarra, militarra, komando autonomoak...) jarduketak eragindakoak, bai eta estatukoak ez ziren agenteek Estatuko aparatuekin (batez ere Espainiako Barne Ministerioa) bat etorrita eragindako jarduketa terroristak, hainbat siglaren multzo zailaren azpian egindakoa (Triple AAA, BVE-Batallón Vasco Español, GAL-Grupos Antiterroristas de Liberación), bai eta Guerrilleros de Cristo Rey taldearen edo eskuin muturreko beste talde txiki batzuen eremuko «inkontrolatu» deitutakoek eragindakoak ere. Botere judizialak jarduketa horiek indar handiagoz edo txikiagoz ikertu dituen (edo, besterik gabe, beste aldera begiratu duen) alde batera utzita; eta alde batera utzita, halaber, ikertutako kasuetan zalantzak gertatu diren haien kalifikazio juridikoaren inguruan (gaintetik: esate baterako, ETaren krimenak gizateriaren aurkako kri-

³ Indarkeria politikoaren azpitalde bakoitzak lagun-egite politiko eta legegintzarako «errei» desberdinak izan ditu (terrorismoaren aurkako legeak: Urriaren 8ko 32/1999 Legea, Terrorismoaren Biktimikoko Elkartasunari buruzkoa, geroztik eguneratu eta berritu dena gaur egun indarrean den irailaren 22ko 29/2011 Legearen bitartez, Terrorismoaren Biktimak Aintzatetsi eta haiei Osoko Babesa Ematekoa; memoria historikoaren legea: Abenduaren 26ko 52/2007 Legea, gerra zibilean edo diktaduraren garaian jazarpena edo indarkeria jasan zutenen eskubideak aitortu eta zabaldu eta aldedeko neurriak ezartzen dituen; eta botere zentralen estatu-legerik batere ez egotea, giza eskubideen –bereziki, torturaren– urratzeen multzo zabalera aitortzen duena). Politika horiek errei bateraturik ez edukitzea ikuspuntu formal hutsetik ez da eskubideen estandar substantiboak (egia, justizia, erreparazioa eta berriz ez gertatzeko bermeak) materialki balioakideak ez izateko bezain garrantzitsua. Beste hitz batzuekin, biktimizazio moduetan dauden aldeek erantzun eta estrategia juridiko-politiko desberdinak izatea justifikatu dezakete, baina ez alde substantzialak egotea, halako puntu bateraino non arbitrarioki lehen mailako eta bigarren mailako biktimen kategoriak sortuko baitira, izaera hobekoak edo okerragoak, eskubide funtsean desberdinekin, hartara berdintasunaren eta bazterketaezaren printzipioa nabarmen urratuz.

o por defecto: negando su condición de banda armada terrorista a los GAL), se trata en definitiva de fenómenos terroristas de diversa orientación ideológica (socialista-independentista, anticapitalista, nacionalista, por la unidad española, contraterroterrorista...). La violencia política también, incluye, más allá, graves violaciones de derechos humanos por parte de funcionarios públicos (predominantemente agentes policiales) en el ejercicio de sus cargos y que se conocen como «abuso policial». Incluye estas últimas actuaciones que exceden con mucho una mera calificación de «abuso»: tortura, tratos inhumanos y degradantes, homicidios-asesinatos (ejecuciones extrajudiciales), delitos sexuales, detenciones ilegales, amenazas y, en general, uso excesivo de la fuerza (en controles de carretera, en manifestaciones...) cometidas por agentes públicos con evidente motivación política y que se valen de su condición y posición para llevarlos a cabo.

3. Las cifras más fiables⁴ *grosso modo* (aún con mucho trabajo pendiente para su ajuste quizás nunca definitivo del todo) apuntan, en su núcleo duro⁵, a un conjunto de personas muertas entre 1960 y 2013 de al menos 837 y de hasta 2.600 heridas por ETA en sus diferentes variantes. En el caso del terrorismo de Estado (actuaciones parapoliciales y de extrema derecha) se situaría provisionalmente y como punto de partida en 73 muertos y 426 heridos a los que habría que sumar hasta 94 muertos y 746 heridos producidos por agentes policiales en el ejercicio de sus cargos dando como cifra total provisional de la violencia política del Estado las referencias de 167 muertos y 1.172 heridos. A ello deberían añadirse los supuestos de tortura, tratos inhumanos y degradantes, campo en el que resta una investigación definitiva; pero cuyos trazos de partida se reflejan en el Informe de ETXEBERRIA /BERISTAIN/PEGO del año 2017 y que confeccionan un censo documentado de más de 4.000 casos de denuncia entre 1960 y 2014⁶.

⁴ Los datos que a continuación se dan están extraídos de CARMENA, Manuela/LANDA, Jon Mirena/MUGICA, Ramón/URIARTE, Juan María, *Informe-base de vulneraciones de derechos humanos en el caso vasco (1960-2013)*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2013, *passim* y, sintéticamente resumidos en p. 14.

⁵ Limitaciones de esta contribución dejan fuera de la descripción segregada en cifras de otros aspectos como los daños causados sobre bienes, la extorsión económica, amenazas, coacciones, detenciones ilegales y un largo etcétera de otras violaciones de derechos humanos causadas por las violencias políticas en forma aislada o funcional a las violaciones con resultado de muerte (y/o desaparición) o de atentado grave a la integridad física, psíquica, sexual y/o moral. Este último núcleo sigue siendo al día de hoy la referencia fundamental sobre la que se han ido edificando las políticas de acompañamiento de víctimas.

⁶ ETXEBERRIA, Francisco/MARTIN, Carlos/PEGO, Laura, *Proyecto de investigación de la tortura y malos tratos en el País Vasco entre 1960-2014. Conclusiones y recomendaciones*, Instituto Vasco de Criminología/Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2017.

mentzat jota; edo azpitik: GALEi banda armatu terroristaren izaera ukatuz), azken batean fenomeno terroristak dira, orientazio ideologiko desberdinetakoak (sozialista-independentista, kapitalismoaren aurkakoa, abertzalea, Espainiaren batasunaren aldekoa, terrorismoaren aurkakoa...). Indarkeria politikoak beren baitan hartzen ditu, harago joanez, funtzionario publikoek (nagusiki polizia-agenteeek), beren karguan zihardutela, egindako giza eskubideen urratze handiak, «poliziaren gehiegikeriak» deituraz ezagutzen direnak. Halaber, «gehiegikeria»-ren kalifikazio hutsa askogatik gainditzen duten azken jarduketak hauek ere hartzen ditu: tortura, tratu gizagabe eta apalgarriak, giza hilketak/eraiketak (judizioz kanpoko ekzekuzioak), delitu sexualak, legez kontrako atxilotetak, mehatxuak eta, oro har, indarraren gehiegizko erabilera (errepide-kontroltan, manifestazioetan...), agente publikoek motibazio politikoa tarteko eta beren izaeraz eta posizioaz baliatuta eragindakoak.

3. Zebateko fidagarriek⁴ oro har (oraindik ere lan handia dago egiteko haiek doitzeko, nahiz eta hori ez den sekula erabat lortuko) erakusten dute, gune gogorrenean⁵, 1960 eta 2013 bitartean, ETAk eta haren aldaerek gutxienez 837 pertsona hil eta 2.600 zauritu bitarte eragin zituztela. Estatu-terrorismoaren kasuan (jarduketak parapolicialak eta eskuin muturrekoak), behin-behinekoz eta abiapuntu gisa, 73 hildako eta 426 zauritu aipatuko genituzke, eta horietaz gainera leudeke polizia-agenteeek beren karguetan zihardutela eragindako 94 hildako eta 746 zauritu bitarte; horrenbestez, Estatuaren indarkeria politikoaren guztizko kopurua, behin-behinekoa, 167 hildako eta 1.172 zauriturena izango litzateke. Horri gehitu beharko litzaioketorturaren kasuak eta tratu gizagabe eta apalgarriak; bada, arlo horretan behin betiko ikerketa bat egitea falta da, baina abiapuntuko arrastoak 2017ko ETXEBERRIA/BERISTAIN/PEGO txostenean daude, zeinean 1960 eta 2014 bitartean 4.000 kasuren salaketak biltzen dituen errolda dokumentatua ageri baita⁶.

⁴ Ondoren ematen ditugun datuak honako lan honetatik atereak dira: CARMENA, Manuela/LANDA, Jon Mirena/MUGICA, Ramón/URIARTE, Juan María, *Informe-base de vulneraciones de derechos humanos en el caso vasco (1960-2013)*, Eusko Jaurlaritzak, Gasteiz, 2013, *passim*. 14. orrialdean laburbilduta dudu.

⁵ Ekarpene horrek dauzkan mugek zebatekoen bitarteko deskribapen bereizituetik kanpo uzten dituzte ondasunetan eragindako kalteak, estortsio ekonomikoa, mehatxuak, hertsapenak, legez kanpoko atxilotetak eta giza eskubideen bestelako urratze ugari, indarkeria politikoaren ondorioz modu isolatuan edo heriotza (edo/eta desagerteta) eragiteko nahiz integritate, fisiko, psikiko, sexual edo/eta moralaren aurkako atentatu larriekiko modu funtzionalean eragindakoak. Gaur egun, azken gune horrek jarraitzen du izaten biktimei lagun egiteko politikak eraikitzen joateko funtsezko erreferentzia.

⁶ ETXEBERRIA, Francisco/MARTIN, Carlos/PEGO, Laura, *Proyecto de investigación de la tortura y malos tratos en el País Vasco entre 1960-2014. Conclusiones y recomendaciones*, Kriminologiaren Euskal Institutua/Eusko Jaurlaritzak, Gasteiz, 2017.

4. El balance sobre las políticas de acompañamiento a las víctimas sigue siendo, casi 20 años después de la primera aprobación de una Ley de Víctimas del Terrorismo a nivel estatal (Ley 32/1999, de 8 de octubre), uno de asimetría y jerarquización. Existen diferentes estándares de atención, reparación, reconocimiento (incluso de homenaje) y protección en función no del tipo de violación de derechos humanos producido, sino de su autor. Las víctimas del terrorismo⁷ tienen así el máximo estatus —víctimas de primera⁸— a gran distancia de las prestaciones y reconocimiento que se depara a las víctimas de la denominada ley de memoria histórica (Ley 52/2007, de 26 de diciembre). Queda incluso, más allá, un tercer escalón de víctimas sin cobertura o reconocimiento: se trata de aquellas que lo fueron por la violencia terrorista de Estado o por abusos policiales en sentido amplio que se materializaron también después de 1978 y que, por tanto, en este último tramo temporal, quedan sin duda fuera del ámbito de cobertura de la ley de memoria histórica. Un asesinato de motivación política, por tanto, puede haber dado lugar a condena penal de sus autores materiales y a un reconocimiento individual y colectivo de la víctima de referencia con todo el impulso de los poderes públicos y acompañamiento político o puede, simplemente, ser objeto de un reconocimiento reparador a iniciativa privada (ley de memoria histórica) o puede, por último, negarse su existencia hasta el día de hoy (incluso perseguirse penalmente su denuncia) según quién haya sido el sujeto activo de la acción y cuándo se produjo el hecho.

5. En el ámbito de la CAV y con relación a la violencia terrorista y de motivación política existe una protección paralela y complementaria respecto de la legislación estatal. En cualquier caso, las aproximaciones asimétricas en función de la condición de los perpetradores (ETA y sus variantes versus agentes

⁷ Y dentro de éstas la aplicación de la ley se conduce de manera bien distinta cuando se trata de víctimas de ETA o cuando son las víctimas del terrorismo de Estado (Gal...) las que reclaman indemnizaciones y protección. No cabe aquí desarrollar este aspecto, pero véase, como botón de muestra, MUÑAGORRI LAGUIA, Ignacio/PÉREZ MACHIO, Ana Isabel, «Aproximación al sentido y alcance del artículo 8.2 del Convenio Europeo sobre indemnizaciones a víctimas de delitos violentos de 1983. Tensiones con el principio de legalidad», *Revista Vasca de Administración Pública R.V.A.P.* 2014 (núm. especial 99-100, mayo-diciembre), pp. 2107-2128.

⁸ Ello no quiere decir que todas las acciones de ETA han sido debida y diligentemente investigadas por la policía y juzgadas adecuadamente por el poder judicial. Sin duda hay supuestos de causas pendientes, pero en ningún caso se puede poner en tela de juicio la voluntad firme e indubitada del Estado en su persecución. Muy otra ha sido la actitud ante otros fenómenos terroristas o abusos policiales en donde el punto de partida no ha sido la voluntad de persecución sino más bien la de negación de los hechos y encubrimiento objetivo de los mismos con garantías de impunidad.

4. Biktimei lagun egiteko politikei buruzko balantzeak gaur egun, estatu mailan Terrorismoaren Biktimei buruzko Legea (urriaren 8ko 32/1999 Legea) onetsi zenetik ia 20 urte iragan direla, asimetría eta hierarkizazioa erakusten jarraitzen du. Arretaren, erreparazioaren, errekonozimenduaren (eta omenaldia-
ren) eta babesaren hainbat estandar badaude, giza eskubideen urratze motaren arabera bakoitza bainoago haren egilearen arabera. Terrorismoaren biktimek⁷, hartara, estatus altuena dute —lehen mailako biktimak⁸—, eta distantzia handira daude memoria historikoaren legea (abenduaren 26ko 52/2007 Legea) deitutakoaren biktimei ematen zaizkien prestazioak eta errekonozimendua. Oraindik ere urrunago gelditzen da estaldurarik edo errekonozimendurik ez duten biktimen hirugarren maila bat: 1978tik aurrera ere gauzatutako Estatuko indarkeria terroristaren edo gehiegikeria polizialen biktimak dira, zentzu zabalean, zeinak, horrenbestez, azken denbora-tarte horretan, memoria historikoaren legearen estalduraren esparrutik kanpo geratzen baitira. Motibazio politikoko erailketa batek, horrenbestez, agian bere egile materialen zigor penala eta erreferentziako biktimaren errekonozimendu banakakoa eta kolektiboa eragin ditu, botere publikoen erabateko bultzadarekin eta lagun-egite politikorekin; edo, agian, ekimen pribatuaren arabera errekonozimendu erreparatzailearen xede izan da (memoria historikoaren legea); edo, azkenik, litekeena da, ekintzaren subjektu aktiboaren nor den eta egitate zain unetan gertatu den, haren existentzia bera (eta haren salaketa ikuspuntu penaletik jazarzea) gaur arte ukatu izana.

5. EAEren esparruan eta indarkeria terroristaren edo motibazio politikokoari dagokionez, Estatuko legeriarekiko babes paralelo eta osagarri bat badago. Nolanahi ere, egileen izaeraren arabera hurbilketa asimetrikoak (ETA eta haren aldaerak versus Estatuko agenteak eta harekin bat egindako beste jarduketak

⁷ Eta horien barruan, legearen aplikazioa modu oso desberdinean egiten da kalte-ordainak eta babesa eskatzen dutenak ETaren biktimak direnean edo Estatuko terrorismoaren (GAL...) biktimak direnean. Hemen ez dugu alderdi hori garatuko, baina ikus, erakusgarri gisa, honako lan hau: MUÑAGORRI LAGUIA, Ignacio/PÉREZ MACHIO, Ana Isabel, «Aproximación al sentido y alcance del artículo 8.2 del Convenio Europeo sobre indemnizaciones a víctimas de delitos violentos de 1983. Tensiones con el principio de legalidad», *Revista Vasca de Administración Pública R.V.A.P.* 2014 (99-100 zenbaki berezia Maiatza-Abendua), 2107-2128 or.

⁸ Horrek ez du esan nahi poliziak ETaren ekintza guztiak behar bezala eta diligentziaz ikertu dituenik eta botere judizialak egoki epaitu dituenik. Zalantzarik gabe, epaitzeko dauden kasuak badaude, baina inolaz ere ezin da zalantzan jarri Estatuak haien jazarpenaren duen borondate irmo eta zalantza gabea. Oso bestelakoa da beste fenomeno terrorista edo polizia-gehiegikeria batzuen aurrean edukitako jarrera; izan ere, halakoan abiapuntua ez da izan egitateak jazarrezko borondatea baizik eta haiek ukatzea eta haiek objektiboki ezkatzea, zigorgabetasunaren bermeekin.

del Estado y otras actuaciones en colusión con aquél) resultan también evidentes. En efecto, ya desde el año 2008 existe una política de acompañamiento a las víctimas del terrorismo refrendada por un instrumento legal propio: la Ley Vasca 4/2008, de 19 de junio. La Ley autonómica sigue la estela y la intensidad en los estándares de protección complementando a la Ley estatal correspondiente. Pero a partir de aquí existe una voluntad evidente de ir progresivamente extendiendo los estándares de protección a otras víctimas de motivación política distintas de las de ETA explorando estándares incluso más allá de lo previsto en materia de Memoria Histórica. Y en ese ámbito, precisamente, existe una regulación en Euskadi novedosa que se inició por Decreto 107/2012 de 12 de junio, de reparación de víctimas de vulneración de derechos humanos y al que luego vino a dar continuación la Ley vasca 12/2016, de 28 de julio, de reconocimiento y reparación de víctimas de vulneraciones de derechos humanos.

El Decreto y la Ley de Euskadi, pero también la Ley Foral 16/2015 en la Comunidad Foral de Navarra⁹ representan intentos serios de elevar los estándares de atención a las víctimas de violencia política que provengan del Estado y/o aparatos y elementos que actuaron en colusión con aquel. Parte de esos intentos cubren una fase final de la dictadura franquista (1960-1978) y entroncan así con la política estatal de la memoria histórica. Parte, sin embargo, va más allá y aspira a hacer verdad en aspectos muy controvertidos de graves violaciones de derechos humanos y de actuaciones contraterroristas ilícitas en sentido amplio. De cualquier manera, constituyen un intento de asentar instrumentos legislativos que terminen con la asimetría insostenible de reconocer o no a las víctimas, y de dotarlas o no de derechos, en función no de qué violación de derechos humanos sufrieron, sino de quién la causó. Es una manera de nivelar asimetrías y dobles estándares que no se compadecen con una interpretación sistemática de los derechos fundamentales de las Constitución Española de conformidad con la legislación internacional de los derechos humanos (artículo 10.2 CE).

⁹ Ley Foral 16/2015, de 10 de abril, de reconocimiento y reparación de las víctimas por actos de motivación política provocados por grupos de extrema derecha o funcionarios públicos (Boletín Oficial de Navarra de 15 de abril de 2015). Según su artículo 2 (Ámbito de aplicación), apartado 1: «La presente ley foral se dirige a reparar el daño grave contra la vida o la integridad de las personas y que haya tenido como consecuencia el fallecimiento de la persona afectada o la producción de lesiones graves o permanentes a la misma, en el contexto de violencia de motivación política desde el 1 de enero de 1950.» Contra dicha Ley fue sin embargo presentado recurso de inconstitucionalidad por el Presidente del Gobierno de España y, como enseguida indicaremos, ha sido objeto de declaración parcial de inconstitucionalidad por STC (Pleno) 85/2018, de 19 de julio.

batzuk) ageri-agerikoak dira. Izan ere, jada 2008tik terrorismoaren biktimei lagun egiteko politika bat badago, lege-tresna propio batek berretsia: Euskadiko ekainaren 19ko 4/2008 Legea. Lege autonomikoak kasuko Estatuko legearen babesaren estandarren lortzari eta intentsitateari jarraitzen dizkie, haren osagarri. Baina hortik aurrera, babes-estandarrek ETArenez beste motibazio politikoko biktima batzuei pixkanaka zabaltzeko borondate argia dago, memoria historikoaren arloan aurreikusitakoaz ere harago doazen estandarrek arakatu. Eta hain zuzen ere esparru horretan erregulazio berritzailea dago Euskadin, ekainaren 12ko 107/2012 Dekretuarekin hasi zena, giza eskubideen urraketaren biktimei erreparazioa emateko; eta horri jarraipena eman zion aurrerago Euskadiko uztailearen 28ko 12/2016 Legearekin, motibazio politikoko indarkeria egoeran giza eskubideen urraketak jasan dituzten biktimei errekonozimendua eta erreparazioa ematekoarekin.

Euskadiko dekretua eta legea, bai eta Nafarroako Foru Komunitateko 16/2015 Foru Legea ere⁹ ahalegin serioak dira Estatutik edo/eta harekin bat egin duten aparatu eta elementuengandik datozen indarkeria politikoko biktimei arreta emateko estandarrek gorago jartzeko. Ahalegin horien zati batek diktadura frankistaren azken fasea (1960-1978) hartzen dute, eta horrela bat datoz memoria historikoaren inguruko Estatuko politikarekin. Beste zati bat, halere, harago doa, eta egia bilatu nahi du giza eskubideen urratze larrien eta zentzu zabalean terrorismoaren aurkako legez kanpoko jarduketan alderdi oso gatazatsuetan. Era berean, pairatu zuten giza eskubideen urraketaren arabera edo hura eragin zuenaren arabera biktimak aitortzearen edo ez aitortzearen, haiei eskubideak ematearen edo ez ematearen asimetria jasanezinari amaiera emateko legegintza-tresnak finkatuta uzteko ahalegin bat dira. Asimetriak eta estandar bikoitzak orekatzeko modu bat da, zeren eta halakoak ez baitatoz bat Espainiako Konstituzioaren oinarriko eskubideen interpretazio sistematikoko batekin, giza eskubideen nazioarteko legeriari jarraituz (Espainiako Konstituzioaren 10.2 artikulua).

⁹ Eskuin muturreko taldeek edo funtzionario publikoek eragindako motibazio politikoko ekintzen biktimen errekonozimenduari eta erreparazioari buruzko apirilaren 10eko 16/2015 Foru Legea (2015eko apirilaren 15eko Nafarroako Aldizkari Ofiziala). Honako hau dio haren 2. artikulua (aplikazio-eremua) 1. apartatuak: «Foru lege hau bideratuta dago pertsonen bizitzari edo osotasunari eragindako kalte larriei erreparazioa ematera, kalte larri horiek izan heriotza nahiz lesio larri edo iraunkorrak, 1950eko urtarilaren 1etik aurrerako motibazio politikoko indarkeriaren testuinguruan.» Lege horren aurka, ordea, konstituzio-kontrakotasuneko errekurtsoa aurkeztu zuen Espainiako Gobernuo lehendakariak, eta ondoren azalduko dugun bezala, Konstituzio Auzitegiaren Osoko Bilkuraren uztailearen 19ko 85/2018 epaiak partzialki konstituzio-kontrakotzat deklaratu da.

6. Perspectivas de futuro. Estos intentos de nivelar las asimetrías han venido a ser puestos en tela de juicio por la reciente Sentencia del (Pleno) del Tribunal Constitucional (STC 85/2018, de 19 de julio) que declara parcialmente inconstitucional la ley navarra (Ley Foral 16/2015) con base esencialmente en la siguiente línea argumental. La comisión administrativa que debe determinar quién es víctima de violaciones de derechos humanos está regulada de tal manera que se le habilita una investigación y fijación de los hechos que invade la exclusiva competencia jurisdiccional penal. Investigar hechos criminales, al parecer, sólo lo pueden hacer los jueces (Fundamento Jurídico 6).

Se trata de una sentencia que ha fallado por mayoría y que cuenta con una minoría discrepante que con sólidos argumentos (4 votos particulares a los que se adhieren 5 de los 12 magistrados) rebate que se pueda invocar un supuesto principio constitucional de reserva jurisdiccional «absoluta» del orden penal en la investigación de hechos delictivos. Con otras palabras, en democracia se pueden investigar hechos criminales cuando el objetivo no es identificar a los autores y fijar sus responsabilidades penales para imponer privación de libertad. De forma resumida los argumentos serían los siguientes.

En primer lugar, si que existe un principio de reserva de jurisdicción para la investigación de hechos delictivos, pero cuando dicha investigación se dirija al objetivo de imponer responsabilidades penales a sus autores (*ius puniendi*) y en los casos en los que la pena en cuestión sea, directa o indirectamente, privativa de libertad. Se pueden investigar hechos criminales al margen de los jueces cuando el objetivo no sea identificar a los autores ni fijar sus responsabilidades penales en forma de pena privativa de libertad. Con otras palabras, no es lo mismo ejercer el *ius puniendi* del Estado en forma de pena privativa de libertad que investigar hechos potencialmente delictivos: lo último es un círculo concéntrico mucho mayor que el primero y no deben ser equiparados a efectos de reserva *in toto* y en exclusiva respecto del ejercicio de la jurisdicción penal¹⁰. Como se ve ese tal principio es un filtro mucho más estrecho que el de la mera investigación de hechos criminales, sin más. Es la dirección de la investigación (para castigar a los responsables), el hacia donde se dirige, el impulso teleológico de la misma, la que colorea un tipo de investigación que sólo puede estar en manos de los jueces penales. El resto de investigaciones, con otros fines, es campo libre para modelos legales no inconstitucionales por invasión de la ex-

¹⁰ Véase en detalle el Voto Particular de la STC 85/2018 de Narváez Rodríguez muy centrado en las implicaciones al respecto del significado de la «investigación penal» como diferente del ejercicio de jurisdicción y el error que supone ligar la una con el otro.

6. Etorkizuneko perspektibak. Asimetriak orekatzeko ahalegin horiek zalantzan jarri ditu Konstituzio Auzitegiaren Osoko Bilkurak berriki eman duen epaia (uztailaren 19ko 85/2018 epaia), zeinak deklaritzen baitu Nafarroako legea (16/2015 Foru Legea) partzialki konstituzioaren kontrakoa dela, honako ildo argumentalari jarraituz. Giza eskubideen urraketen biktima nor den zehaztuko duen batzorde administratiboa halako moduz dago arautua non gaitzen baitu egitateak ikertu eta finka daitezela soilik jurisdikzio penalaren eskumen-esparrua inbadituz. Epaileez beste inork ezin ditu ikertu egitate kriminalak, dirudieenez (6. oinarri juridikoa).

Gehiengoaren babesa lortu duen epai bat da, baina ados ez dagoen eta arudio irmoak dauzkan gutxiengo bat badago (4 boto partikular, zeinei 12 magistratuetatik 5 atxiki baitzaizkie), eta gehiengo horrek zalantzan jartzen du ustezko konstituzio-printzipio bat aipa dadila, zeinaren arabera delitu-egitateen ikerketarako ordena penalaren «erabateko» jurisdikzio-erreserba baitago. Beste hitz batzuk erabiliz, demokrazian egitate kriminalak iker daitezke helburua ez denean egileak identifikatu eta haien erantzukizun penalak finkatzea askatasunez gabetzeko zigorrik finkatze aldera. Laburbilduta, honako hauek izango liriateke argudioak.

Lehenbizi, egiazki jurisdikzio-erreserbaren printzipio bat badago delitu-egitateak ikertzeko, baina ikerketa hori zuzentzen denean egileei erantzukizun penalak ezartzera (*ius puniendi*), eta kasuko zigorra, zuzenean edo zeharka, askatasunez gabetzekoa denean. Epaile ez direnek ere egitate kriminalak iker ditzakete, helburua ez denean egileak identifikatzea edo haien erantzukizun penalak finkatzea, askatasunez gabetzeko zigor moduan. Beste hitz batzuekin: ez dira gauza bera Estatuaren *ius puniendi* delakoaz baliatzea askatasunez gabetzeko zigor moduan eta delitu izan litezkeen egitateak ikertzea: azken hori, izan ere, zirkulu zentrokide askoz ere handiagoa da lehenengoa baino. Horrenbestez, ez dira baliokidetzat hartu behar *in toto* eta era eskusiboko erreserbaren ondoretarako, jurisdikzio penalaz baliatzeari dago-kionez¹⁰. Ikusten den bezala, printzipio hori iragazki askoz estuagoa da egitate kriminalak ikertze hutsarena baino. Ikerketak duen norabidea da (erantzuleak zigortzeko), haren xedea, haren bultzada teleologikoa, epaile penalen eskuetan baizik ezin egon daitekeen ikerketa mota bati kolorea ematen diona. Gainerako ikerketak, beste xede batzuekin, konstituzioaz beste lege-eredu batzuetarako eremu librea da, eskumen jurisdikzional soilaren inbasioaren on-

¹⁰ Ikus Narváez Rodríguezek Konstituzio Auzitegiaren 85/2018 epaiari aurkeztutako boto partikularren xehetasunak; boto horren ardatz nagusia dira «ikerketa penalaren» esanahiak dauzkan inplikazioak, jurisdikzioaz bestelako baliatze baten gisara, eta bata eta bestea elkarrekin lotzeak adierazten duen okerra.

clusiva competencia jurisdiccional¹¹. Este punto de partida determina una serie de corolarios argumentales que se pasan a resumir a continuación.

En segundo lugar, lo anterior se remarca con las contradicciones que genera tal principio absoluto que se encontraría con muchos y significativos ejemplos en el ordenamiento jurídico vigente de casos que suponen investigaciones de ilícitos penales no conducidas por los jueces y que no se encuentran en tela de juicio. Es el caso de la potestad sancionatoria de la administración (sin perjuicio en su caso de la preferencia del orden penal respecto del derecho administrativo sancionador); o de la actividad investigadora de Fiscales o policías (que no son jueces por más que puedan actuar al servicio y bajo la supervisión inmediata o mediata de aquéllos); o de las comisiones parlamentarias de investigación (dirigidas a establecer responsabilidades políticas)¹²; o de la actividad administrativa de aplicación de leyes, como particularmente la de las víctimas del terrorismo (en cuanto prevean mecanismos de fijación de ilícitos penales para posibilitar su función reparadora al margen de una sentencia judicial)¹³; o la misma actividad de investigación científico-universitaria (historiadores, juristas, médicos forenses, etc.) o periodística de ilícitos penales. En todos los casos mencionados cabe, con sus debidos matices, la investigación de potenciales hechos delictivos sin que haya sentencia judicial al respecto. No cabe una declaración absoluta y sin matices de

¹¹ «La comisión de un delito puede ser tornada como presupuesto del que derivar muchas y muy diversas consecuencias jurídicas. Desde un punto de vista subjetivo, pueden derivarse consecuencias en relación con los responsables del hecho, los que se benefician del mismo, o con las víctimas o perjudicados por el delito. Del mismo modo, desde una perspectiva material, pueden derivarse consecuencias de naturaleza sancionadora, de restauración de la legalidad, indemnizatoria o resarcitoria, asistencial, prestacional, entre otras. De todas ellas, la Constitución se limita a establecer el principio de reserva jurisdiccional para el orden penal respecto de la imposición de consecuencias punitivas que directa o indirectamente impliquen una privación de libertad. Por tanto, una supuesta exclusividad jurisdiccional en la investigación de ilícitos penales solo es constitucionalmente predicable cuando tiene carácter instrumental para el ejercicio de la función punitiva respecto del responsable del hecho, pero no cuando es instrumental para el ejercicio de cualquier otra función o potestad que, como las de restauración de la legalidad, resarcitorias o asistenciales, legítimamente pueden haber sido atribuidas a otros órdenes jurisdiccionales o a la Administración pública.» (Voto particular, Magistrado Xiol Ríos, apartado I.4).

¹² Tanto al amparo del artículo 76 CE en el seno de la Cortes Generales como las que eventualmente puedan ser puestas en marcha en las Comunidades Autónomas. Voto particular, Magistrado Xiol Ríos, apartado II.5.

¹³ Aunque las evidencias empíricas no apuntan únicamente a la Ley de víctimas del terrorismo. Supuestos equivalentes de investigación y fijación de hechos potencialmente delictivos por las autoridades administrativas se suceden en otro tipo de normativa estatal (fijación de la condición de víctima de un delito de trata o de violencia de género a efectos de adquisición de la nacionalidad en el ámbito de la legislación de extranjería) y autonómica (de víctimas del terrorismo). Véase el Voto Particular, Magistrado Xiol Ríos, apartado II.3.

dorio¹¹. Abiapuntu horrek ondoren laburbilduko ditugun argudio-korolarario batzuk determinatzen ditu.

Bigarrenik, aurrekoa azpimarratuta geratzen da halako printzipio absolutu batek sortzen dituen kontraesanekin; izan ere, ordenamendu juridiko indarduan urratze penalen ikerketak dakartzaten kasuen adibide ugari eta esanguratsuak aurkitzen ditugu, epaileek gidatzen ez dituztenak eta zalantzan jartzen ez direnak. Honako kasu hauek dira, besteak beste: Administrazioaren zehapen-ahalmena (ezertan kendu gabe, kasua bada, ordena penalak lehentasuna duela zuzenbide administratibo zehatzailearen aurretik); edo fiskalen eta poliziaen ikerketajardura (ez baitira epaileak, haien zerbitzuan edo hurbileko nahiz beste batzuen bitartezko gainbegiratzearen pean jarduten duten arren); edo parlamentuetako ikerketa-batzordeak (erantzukizun politikoak ezartzera bideratuak)¹²; edo legeen aplikazioaren ondoriozko jardura administratiboa —bereziki, terrorismoaren biktimena (urratze penalak finkatzeko mekanismoak aurreikusten dituzten neurrian, konponketa-eginkizuna ahalbidetzeko, epai judizial batetik kanpo)—¹³; edo unibertsitateetako ikerketa zientifikoa bera (historialariak, juristak, auzitegi-medikuak eta abar), edo urratze penalak ikertzen dituzten kazetariak. Aipatutako kasu guztietan, behar diren xehetasun guztiekin, balizko delitu-ekintzen ikerketa egin daiteke horri buruzko epai judizialik egon gabe ere. Ezin da deklarazio

¹¹ Delitu bat egitea ondorio juridiko ugari eta askotarikoak ekar ditzakeen oinarri baten gisara har daiteke. Ikuspuntu subjektibotik, ondorioak ekar ditzake egitatearen arduradunak direla-eta, haien onura hartzen dutenenak direla-eta edo delituaren biktimak edo hark kaltetutakoak direla-eta. Era berean, ikuspuntu materialetik, zehapen-arloko ondorioak ekar ditzake, legezkotasuna berrezartzekoak, kalte-ordainak ordaintzekoak edo konponbidea, laguntza, prestazioak eta beste ematekoak. Horiek guztiak direla eta, Konstituzioak ordena penalaren ariorako erreserba jurisdikzionalaren printzipioa besterik ez du ezartzen, zuzenean edo zeharka askatasunez gabetzea dakarten ondorio zehatzaileak ezartzeari dagokionez. Horrenbestez, urratze penalen ikerketaren arloko usteko eskusibotasun jurisdikzionala Konstituzioaren ikuspuntutik predikagarria da soilik izaera instrumentala du egitatearen erantzuleari zigorra jartzeko eginkizuna dela eta, baina ez beste eginkizun edo ahaimen bat —esate baterako, legezkotasuna berrezartzea eta konponbidea edo laguntza ematea— betetzeko tresna bat denean; hain zuzen ere, beste ordena jurisdikzional batzuei edo Administrazio Publikoari zilegitasunez esleitu zaizkien eginkizunak.» (Boto partikularra, Xiol Ríos magistratuarena, I.4 apartatua).

¹² Bai Espainiako Konstituzioaren 76. artikulua babesean, Gorte Nagusien kasuan, bai autonomia erkidegoetan abian jar daitezkeen kasuan. Xiol Ríos magistratuaren boto partikularren II.5 apartatua.

¹³ Halere, ebidentzia enpirikoek ez dute soilik aipatzen Terrorismoaren Biktimei buruzko Legea. Agintari administratiboek balizko delitu-egitateak ikertzeko eta finkatzeko kasu baliokideak beste arau mota batzuetan ere gertatzen dira bai Estatuan (generoko salerosketaren edo indarkeriaren delituaren biktima izatea finkatzea naziotasuna eskuratzearen eraginetarako atzerritartasunaren legeriaren esparruan) bai autonomia-erkidegoetan (terrorismoaren biktimak). Ikus Xiol Ríos magistratuaren boto partikularren II.3 apartatua.

inconstitucionalidad de todas esas actividades por el mero hecho de que puedan versar sobre potenciales hechos criminales. Reclaman a esos Votos Particulares matices añadidos para poder invocar adecuadamente la exclusividad de la competencia jurisdiccional que brilla por su ausencia en la redacción asertiva, no argumentativa, de la tesis de la mayoría.

En tercer lugar, se alude al supuesto de ilícitos penales que no pueden ser declarados como tales por la jurisdicción penal a efectos de imputar responsabilidad porque ésta última es imposible debido al juego de instituciones extintivas como la prescripción o la amnistía o, simplemente, a resultas de la imposibilidad probatoria de los hechos por el juego de las garantías penales inherentes al mismo y que hace, en definitiva, imposible el inicio o la continuidad del procedimiento penal. Un asesinato, graves lesiones infligidas en un contexto de torturas y malos tratos o una violación sexual amnistiada o prescrita, por ejemplo, no dejan de constituir graves ilícitos penales a cuyos responsables no se podrá imponer pena, pero, sin embargo, puede ser un punto de partida para indemnizar a la víctima o resarcirle individual, colectiva o simbólicamente del daño causado. Que se cierre el campo penal de posible enjuiciamiento no volatiliza los hechos como si no existieran y permite otro tipo de intervenciones públicas, sean (de otros órdenes) jurisdiccionales o no (Administración Pública...) ¹⁴. Como señala adecuadamente CONDE-PUMPIDO la posición de la mayoría en el fallo del TC «(...) aboca a un callejón sin salida» en la que no cabría progresar en la vía penal ni en la administrativa con grave perjuicio para las víctimas de graves hechos de motivación política que quedarían así sin reparación ante la impotencia de los poderes públicos. La amnistía, sentencia lapidariamente el magistrado, cierra la vía a establecer responsabilidad penal para los autores pero no implica ni concede una suerte de «derecho al olvido» ¹⁵.

En cuarto lugar, la afirmación de una absoluta reserva de jurisdicción en la investigación de ilícitos penales se contradice con otros pronunciamientos del propio Tribunal Constitucional. Y algunos muy recientes y muy próximos desde el punto de vista de la materia objeto de análisis. Se alude entre otros al caso Lasa y Zabala (torturados, asesinados y enterrados en cal viva por lo que re-

¹⁴ «La radical consecuencia, que parece defender la posición mayoritaria en la que se sustenta la sentencia, en el sentido de que la inexistencia, por cualquier causa, de la posibilidad de investigación de un hecho delictivo por parte del orden penal deriva una suerte de prohibición constitucional absoluta de investigar esos hechos para el cumplimiento de cualquier otra función legítimamente atribuida a otros órdenes jurisdiccionales o a otros poderes del Estado carece, a mi juicio, de todo fundamento constitucional.» (Voto particular, Magistrado Xiol Ríos, apartado I.4).

¹⁵ Voto particular, Magistrado Conde-Pumpido Tourón, apartado 4.

absolutu eta xehetasunik gabekorik egin jarduera horien guztien konstituzio-kontrakotasunari buruz, balizko egitate kriminalei buruzkoak izanda ere. Boto partikular horiek xehetasun gehigarriak eskatzen dituzte eskumen jurisdikzionalaren eskusibotasuna egoki aldarrikatzeko; izan ere, halakoak guztiz falta dira gehiengoaren tesiaren adierazpenezko —ez arrazoibidezko— erredakzioan.

Hirugarrenik, jurisdikzio penalak halakotzat ezin deklaratu ditzakeen urratze penalen kasua aipatzen da, erantzukizuna egoztearen ondoretarako, zeren eta hori ezinezkoa baita instituzio azkentzaileen joko delá eta; esate baterako, preskripzioa edo amnistia, edo, besterik gabe, egitateak ezin frogatzearen ondorioz, hari berezkoen berme penalen jokoarengatik. Horrek, izan ere, ezinezko egingen du, azken batean, prozedura penalarri hasiera edo jarraipena ematea. Hilketa batek, torturen eta tratu txarren testuinguru batean eragindako lesio larriek edo amnistiaren pean nahiz preskribaturik gelditu den bortxaketa sexual bat, esate baterako, urratze penal larriak dira ezinbestez, eta haien erantzuleei ezin izango zaie zigorrik ezarri; halere, abiapuntu bat izan daiteke biktimari kalte-ordaina emateko edo eragindako kalterako konponbide banakakoa, kolektiboa edo sinbolikoa emateko. Balizko epaitzearen eremu penala ixteak ez ditu egitate horiek deuseztatzen, existitu izan ez balira bezala, eta bestelako esku-hartze publikoak bideratzen ditu (beste maila batzuetan), esku-hartze horiek jurisdikzionalak (Administrazio Publikoa...) izan nahiz ez izan ¹⁴. CONDE-PUMPIDOK egoki aipatzen duen bezala, Konstituzio Auzitegiko gehiengoak epaian duen jarrerak «(...) irtenbiderik gabeko kale itxi batera eramaten gaitu», zeinak ezingo lukeen aurrera egin ez bide penalean, ez administratiboan; horrek, izan ere, kalte larria eragingo lieke motibazio politikoko egitate larrien biktimei, zeinak erreparaziorik gabe geratuko bailirateke, botere publikoek ezer ere egin ezinda. Amnistiak, magistratuak hilarri-hizkeran adierazten duenez, bidea ixten dio egileen erantzukizun penala ezartzeari, baina ez dakar berekin halako «ahantzurarako eskubide» bat ¹⁵.

Laugarrenik, urratze penalen ikerketan jurisdikzio-erreserba erabateko bat dagoela baieztatzea kontraesanean dago Konstituzio Auzitegiaren beraren beste pronuntziamentu batzuekin. Eta horietako batzuk oso berriak dira eta oso hurbil daude analisiaren xede den arloaren ikuspuntutik. Besteak beste, Lasa eta Zabalaren kasua aipatzen da (torturatu eta erail zituzten, eta kare bi-

¹⁴ «Nire ustez, inongo konstituzio-oinarririk ez du gehiengoaren posizioaren oinarrian dagoen epaian, itxura batean, aldeztu den muturreko ondorioak, edozer dela kausa ordena penalak delitu-egitate bat ikertzeko aukerarik ez edukitzeari dagokionez, adieraziz egitate horiek ikertzeko halako konstituzio-debeku erabateko bat badagoela, beste ordena jurisdikzional batzuei edo Estatuko beste botereei, zilegi den moduan, esleitutako beste edozein eginkizun betetzeko.» (Boto partikularra, Xiol Ríos magistratuarena, I.4 apartatua).

¹⁵ Boto partikularra, Conde-Pumpido Tourón magistratuarena, 4. apartatua.

cayó condena penal por asesinato y detención ilegal en el contexto de la denominada «guerra sucia» contra ETA¹⁶) cuyos familiares cursaron la petición correspondiente para su reconocimiento como víctimas del terrorismo a efectos indemnizatorios. La Audiencia Nacional deniega la misma por el hecho de que ambos eran según los informes (de inteligencia) policiales —y sin que hubiera sentencia judicial acreditativa al respecto— miembros de la banda ETA. Se acabó por recurrir en amparo ante el Tribunal Constitucional que no detecta lesión alguna de derechos fundamentales¹⁷. En este caso la actividad administrativa de establecimiento de hechos e imputación de los mismos a sus autores (pertenencia a banda armada) no venía soportada por una investigación judicial ratificada por sentencia. Y además ello iba a comportar un efecto negativo para los familiares de los peticionarios a los que privaría de la correspondiente indemnización. Pues bien, no hay tacha de inconstitucionalidad para que fueran informes policiales dentro de un proceso administrativo los que se usaran para dar por fijados ilícitos penales a efectos de denegar una indemnización a determinadas víctimas a las que se imputa pertenecer a banda armada (en concreto ETA). Pero sí parece que es un problema que dicha actividad administra-

¹⁶ Véase la Sentencia de la Audiencia Nacional 21/2000, de 26 de abril; y la Sentencia del Tribunal Supremo 1179/2001, de 20 de Julio.

¹⁷ Véanse los Autos del TC 30/2017 a 34/2017, de 27 de febrero, en los que se deniega el correspondiente recurso de amparo a diferentes recurrentes que, en el caso de los familiares de Lasa (Auto TC 33/2017, de 27 de febrero) se dirige contra la Sentencia de la Sección Quinta de la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Nacional, de 24 de junio de 2015 (rec. núm. 147-2014), que a su vez desestimó el recurso contencioso-administrativo interpuesto contra la Resolución del Ministerio del Interior de 28 de febrero de 2014 que, a su vez, desestimó el recurso de reposición interpuesto contra la Resolución de 11 de septiembre de 2013 del citado año, la cual denegó la indemnización solicitada por los recurrentes con base en la disposición adicional primera de la Ley 29/2011, de 22 de septiembre, de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo; en el caso de los familiares de Zabala el Auto del TC 34/2017, de 27 de febrero, deniega el recurso de amparo que se dirige contra la Sentencia de la Sección Quinta de la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Nacional, de 1 de julio de 2015 (procedimiento ordinario núm. 149/2014), que desestimó el recurso contencioso-administrativo interpuesto contra la Resolución del Ministerio del Interior de 28 de febrero de 2014 que, a su vez, desestimó el recurso de reposición interpuesto contra la Resolución de 11 de septiembre de 2013, la cual denegó la indemnización solicitada por la recurrente con base en la disposición adicional primera de la Ley 29/2011, de 22 de septiembre, de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo.

En cualquier caso, al margen de la cuestión referida, existían sólidas razones para que el TC hubiera otorgado amparo a los recurrentes del caso Lasa, Zabala y similares como sobradamente se argumenta, por todos, en el Voto particular que formula la Magistrada doña Adela Asua Batarrita al Auto dictado en el recurso de amparo núm. 5656-2015 (caso Zabala), al que se adhiere el Magistrado don Fernando Valdés Dal Ré, *passim* y en particular apartado 3 y ss.

ziarekin lurperatu zituzten; hori dela eta, ETAre aurkako «gerra zikina» deitutakoaren testuinguruan gertatutako erailketagatiko eta legez kanpoko atxilotzeagatiko zigorra ezarri zen¹⁶); izan ere, haien senideek haien terrorismoaren biktimatzat aitortzeko eskaera aurkeztu zuten, kalte-ordainen ondoretarako. Auzitegi Nazionalak ezezkoo eman zion eskaerari, zeren eta biak, polizia-txostenen —inteligentziako txostenen— arabera ETako kideak baitziren, nahiz eta hori egiaztatuko zuen epai judicialik egon ez. Azkenean, babes-errekurtsoa aurkeztu zen Konstituzio Auzitegian, eta hark ez zuen oinarritzko eskubideen inongo urratzerik detektatu¹⁷. Kasu horretan, egitateak ezartzeko eta haien (talde armatuko kideak izatea) egileei egotzeko jarduera administratiboa ez zegoen oinarrituta epai bidez berretsitako ikerketa judicial batean. Eta, horretaz gainera, eragin negatiboa zuen eskatzaileen senideentzat, zeren eta kasuko kalte-ordainik gabe utziko zituen. Bada, konstituzio-kontrakotasuneko aztarnarik ere ez dago prozesu administratiboaren barruan txosten polizialak erabiltzeko egitate batzuk urratze penal gisa finkatzeko, talde armatuko kide (zehazki, ETako kide) izatea egotzen zaien biktima jakin batzuei kalte-ordain bat ukatzeko. Baina badirudi, ordea, arazo bat badagoela jarduera adminis-

¹⁶ Ikus Auzitegi Nazionalaren 21/2000 epaia, apirilaren 26koa; eta Auzitegi Gorenaren 1179/2001 epaia, uztailaren 20koa.

¹⁷ Ikus Konstituzio Auzitegiaren 30/2017 autotik 34/2017 autora bitartekoak, otsailaren 27koak, zeinetan ezezkoo ematen baitzaie hainbat errekurtsio-egileek aurkeztutako babes-errekurtsoei; babes-errekurtso hori, Lasaren senideen kasuan (Konstituzio Auzitegiaren 33/2017 epaia, otsailaren 27koa), Auzitegi Nazionalako Administrazioarekiko Auzien Salako Bosgarren Sekzioaren 2015eko ekainaren 24ko epaiaren aurka aurkeztu zen (147-2014 zenbakiko errekurtsioa), epai horrek ezetsi baitzuen Barne Ministerioaren 2014ko otsailaren 28ko Ebazpenaren aurkako administrazioarekiko auzi-errekurtsoa, urte hartako 2013ko irailaren 11ko Ebazpenaren aurka aurkeztutako berraztertze errekurtsioa ezetsi zuena, azken horrek ezezkoo emana baitzuen errekurtsio-egileek eskatutako kalte-ordainari, horretarako oinarri hartuz Terrorismoaren Biktimak Aintzatetsi eta haien Osoko Babesa Emateko irailaren 22ko 29/2011 Legearen lehen xedapen gehigarria. Zabalaren senideen kasuan, Konstituzio Auzitegiaren otsailaren 27ko 34/2017 Autotok ezezkoo ematen dio Auzitegi Nazionalako Administrazioarekiko Auzien Salako Bosgarren Sekzioaren 2015eko uztailaren 1eko epaiaren (149/2014 zenbakiko prozedura arruntal) aurka aurkeztutako babes-errekurtsoari, zeinak ezetsi baitzuen Barne Ministerioaren 2014ko otsailaren 28ko Ebazpenaren aurkako administrazioarekiko auzi-errekurtsoa; izan ere, ebazpen horrek ezetsi zuen 2013ko irailaren 11ko Ebazpenaren aurkako berraztertze errekurtsioa, ebazpen horrek ezezkoo emana baitzuen errekurtsio-egileek eskatutako kalte-ordainari, horretarako oinarri hartuz Terrorismoaren Biktimak Aintzatetsi eta haien Osoko Babesa Emateko irailaren 22ko 29/2011 Legearen lehen xedapen gehigarria.

Nolanahi ere, aipatutako gaia alde batera utzita, arrazoi sendoak zeuden Konstituzio Auzitegiak Lasa eta Zabalaren kasuan eta antzekoetan errekurtsio-egileei babesa eman izateko, zabal argudiatzen den bezala, guztiak ordezkatuz, magistratu Adela Asua Batarrita andarearen boto partikularrean, 5656-2015 zk.ko babes-errekurtsoan (Zabala kasua) emandakoan, zeinari magistratu Fernando Valdés Dal Ré jauna atxikitzen zaion, *passim*, eta bereziki 3. apartatuan eta hurrengoetan.

tiva pueda llegar a investigar y fijar hechos potencialmente delictivos con un fin resarcitorio de las víctimas (que no denegatorio de indemnización ni perjudicial en modo alguno para los autores) en el caso de la violencia de motivación política a que se refiere la Ley Foral¹⁸.

En quinto lugar, se alude a supuestos recogidos en la legislación internacional y a los estándares del derecho internacional de los derechos humanos que deben integrarse en la jurisdicción doméstica en una interpretación sistemática del ordenamiento ex artículo 10.2 CE¹⁹. Estándares que apuntan, por un lado, en la misma línea de lo ya señalado, a supuestos en que se habilitan y exigen actividades de investigación y fijación de potenciales ilícitos penales no necesariamente de la mano de actuaciones jurisdiccionales (así supuestos de investigación técnica a través de comisiones de expertos respecto de accidentes e incidentes en los ámbitos marítimos, de aviación civil o ferroviario²⁰). Pero por encima de ello, por otro lado, existe todo un cuerpo de derecho internacional,

¹⁸ «No termino de comprender cómo, siendo el objeto de la ley foral impugnada la regulación de prestaciones económicas y asistenciales vinculadas a la condición de víctimas de determinados delitos —en este caso de actos de motivación política provocados por grupos de extrema derecha o funcionarios públicos— y, por tanto, muy emparentado con la normativa desarrollada por la citada Ley 29/2011, de 22 de septiembre, de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo, la opinión mayoritaria no toma en consideración los pronunciamientos constitucionales sobre la aplicación de esta normativa.

Una muy reciente jurisprudencia constitucional analizó con motivo de numerosos recursos de amparo la constitucionalidad de la negativa del Ministerio del Interior a abonar las diferencias indemnizatorias que posibilitaba la disposición adicional primera de la Ley 29/2011 a los beneficiarios de las víctimas mortales de la violencia de organizaciones terroristas paraestatales con el argumento de que consideraban acreditada la pertenencia de los fallecidos a la organización terrorista ETA por lo que se cumplía el supuesto previsto en el art. 8 del Convenio Europeo sobre indemnización a las víctimas de delitos violentos de 1983, que establece que «se podrá reducir o suprimir la indemnización si la víctima o el solicitante participa en la delincuencia organizada o pertenece a una organización que se dedica a perpetrar delitos violentos». Esta jurisprudencia constitucional estableció que, en defecto de la posibilidad de sustanciar un procedimiento penal para determinar un hecho indubitadamente constitutivo de delito como es la integración en banda armada de una persona fallecida como presupuesto excluyente para hacer beneficiarios a sus familiares de la reparación estatal establecida legalmente, no había ninguna objeción constitucional alguna para que pudiera considerarse acreditado ese hecho a partir de la actividad probatoria —en ese caso informes de inteligencia policial— desarrollada en el marco del procedimiento administrativo que tenía por objeto determinar el derecho a esa prestación asistencial (así, AATC 30/2017 a 34/2017, de 27 de febrero).» (Voto particular, Magistrado Xiol Ríos, apartado II.3).

¹⁹ Voto particular, Magistrado Conde-Pumpido Tourón, apartado 1.

²⁰ Voto particular, Magistrado Xiol Ríos, apartado II.4. Y ello tanto referido a obligaciones provenientes de normativa internacional de ámbito universal como de ámbito regional europeo (particularmente Directivas de la Unión Europea).

tratibo horren bidez delitu izan litezkeen egitate batzuk ikertu eta finkatzeko, biktimei ordain bat emateari begira (ez kalte-ordaina ukatzeko, hartara egitei kalte bat eraginez) foru legeak aipatzen duen motibazio politikoko indarkeriaren kasuan¹⁸.

Bosgarrenik, nazioarteko legerian jasotako kasuak aipatzen dira, bai eta giza eskubideen nazioarteko zuzenbidearen estandarrek ere, eta haiek bertako jurisdikzioan integratu behar dira ordenamenduaren interpretazio sistematiko baten arabera, Espainiako Konstituzioaren 10.2 artikulua kariaz¹⁹. Estandar horiek jo-puntua dute, alde batetik, aipatutakoaren ildotik, ikerketa-jarduerak eta balizko urratze penalen finkatzea gaitzen diren eta exigitzen diren kasuetan, ez nahitaez jarduketa jurisdikzionalen eskutik (esate baterako, ikerketa teknikoko kasuak, adituen batzordeen bitartekoak, itsas-ingurueta, hegazkintza zibilarren inguruko edo tren-ingurueta istripu edo gorabeheren kasuan²⁰). Baina horren gainera, bestetik, nazioarteko zuzenbideko corpus oso bat dago,

¹⁸ «Ez dut guztiz ulertzen nola, aurkaratutako foru legearen xedea izanik delitu jakin batzuen —kasu honetan, eskuin muturreko taldeek edo funtzionario publikoen motibazio publikoko ekintzen— biktima izateari lotutako prestazio ekonomikoak eta laguntzakoak arautzea, eta, horrenbestez, aipatu den Terrorismoaren Biktimak Aintzatetsi eta haiei Osoko Babesa Emateko irailaren 22ko 29/2011 Legea dela-eta garatutako araudiarekin oso lotuta egonik, gehiengoaren iritzia ez dituen aintzat hartzen araudi horren aplikazioari buruz egin diren Konstituzio Auzitegiaren pronuntziamenduak.

Konstituzio Auzitegiaren jurisprudenzia oso berriak, babes-errekurtso ugariaren kariatara, aztertu zuen Konstituzioaren arabera ote zen Barne Ministerioak ezezkua ematea erakunde terrorista paraestatalen indarkeriaren ondorioz hildakoen onuradunei 29/2011 Legearen lehenengo xedapen gehigarriak ahalbidetzen zituen kalte-ordainen aldeak ordaintzea, horretarako argudio gisa erabilia egiaztatutaz ematen zutela hildakoak ETA erakunde terroristako kideak izanak zirela, eta horrekin indarkeriazko delituen biktimentzako kalte-ordainei buruzko 1983ko Europako Hitzarmenaren 8. artikuluan aurreikusitakoa betetzen zela; izan ere, hartan honako hau ezartzen da: «kalte-ordaina gutxitu edo kendu ahalko da baldin eta biktimak edo eskatzaileak delinkuentzia antolatuan parte hartzen badu edo indarkeriazko delituak egiten dituen erakunde batekoa bada». Konstituzio Auzitegiaren jurisprudenzia horrek ezarritu zuen ezen, zalantzarik gabe delitua den egitate bat —esate baterako, hildakoa talde armatuko kidea izatea— zehazteko prozedura penala gauzatzeko aukerarik ez badago, bere sendeei legez ezarritako estatutu-erregulazioaren onuradun egiteko, ez legokeela inongo konstituzio-eragozpenik egongo egitate hori frogatzen jarraitzen bitartez —kasu honetan, polizia-inteligiaren txostenen bidez— egiaztatutaz emateko, betiere jarduera hori garatu bada laguntza-prestazio horretarako eskubidea zehaztea xede duen prozedura administratiboaren esparruan (esate baterako, Konstituzio Auzitegiaren otsailaren 27ko 30/2017 eta 34/2017 autoak).» (Boto partikularra, Xiol Ríos magistratuarena, II.3 apartatua).

¹⁹ Boto partikularra, Conde-Pumpido Tourón magistratuarena, 1. apartatua.

²⁰ Boto partikularra, Xiol Ríos magistratuarena, II.4. apartatua. Eta hori bai esparru unibertsaleko nazioarteko arauditik datozen betebeharreri dagokienez, bai Europako erregio-esparruko dagokienez (berezi, Europar Batasunaren zuzentzarauak).

el de los derechos humanos, que de manera más específica perfila el derecho a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición en supuestos de graves violaciones de derechos humanos cuya materialización puede producirse al margen de la jurisdicción penal²¹. La tajante afirmación de una reserva absoluta a favor de la jurisdicción penal niega de plano que pueda haber alternativas para dotar de contenido a esos derechos desconociendo, en tal medida, la evolución que al respecto se va produciendo en el derecho internacional de los derechos humanos con el que debe entrarse en diálogo antes que simplemente ningunear su existencia.

Recapitemos. Técnicamente, por tanto, es perfectamente posible, legal, constitucional y conforme a los estándares del derecho internacional de los derechos humanos una legislación de reconocimiento y reparación, incluso de verdad, respecto de violaciones de derechos humanos de motivación política, producidos antes y después de 1978. Es posible y, a mi juicio, es necesaria y de mejor derecho. Pero es fruto de la voluntad política del gobierno que impulsó el recurso de inconstitucionalidad de la ley navarra y fruto también de la voluntad mayoritaria y coyuntural del Tribunal Constitucional que la iniciativa navarra se haya detenido por el momento.

Por ello debe celebrarse que el curso de los acontecimientos de la Ley Vasca haya discurrido por otros derroteros. El cambio del gobierno siendo sustituido el PP por el PSOE ha determinado otro impulso político por el momento. La ley vasca también estaba pendiente de un recurso que, sin embargo, tras una reciente negociación ha sido retirado con la condición de que se introduzcan por vía legislativa algunas cautelas adicionales que contribuyan a despejar toda duda de que se produzca ninguna interferencia del instrumento legislativo en una eventual actuación jurisdiccional penal.

Más allá de los detalles es necesario dejar constancia que en un Estado democrático es perfectamente posible que se deslinden las funciones de identificación de responsables penales y de su castigo (ejercicio del *ius puniendi*) de la función declarativa de hechos criminales a efectos de poder reconocer y reparar a las víctimas (derecho a la verdad y a la reparación). Ello representa hoy por hoy, desde la óptica del ordenamiento jurídico español, el único futuro para que las asimetrías sigan un camino de nivelación progresiva. Futuro posible y reducido al ámbito autonómico vasco (y eventualmente navarro) pero incierto por cuanto la Ley Vasca sigue vigente pero pendiente de reforma y amenazada por una manifiesta voluntad de impugnación por parte de importantes

²¹ Ampliamente Voto Particular, Magistrados Balaguer Callejón y Valdés Dal Re, *passim*; también Voto particular, Magistrado Conde-Pumpido Tourón, *passim*.

giza eskubideena, zeina modu berariazkoago batez perfilatzen baititu egiarako, justiziarako eta erreparaziorako eskubidea eta gertatutakoak ez errepikatzeko bermeak, giza eskubideen urraketa larrien kasuan, haien gauzatzea jurisdikzio penaletik kanpo gerta daitekeenean²¹. Jurisdikzio penalaren aldeko erabateko erreserbaren baieztapen erabateko horrek guztiz ukatzen du beste aukera batzuk egon ahal izatea eskubide horiei edukia emateko, neurri horretan ezagutu gabe horri buruz giza eskubideen nazioarteko zuzenbidean gertatzen doan bila-kaera; izan ere, nazioarteko zuzenbide horrekin elkarrizketan hasi beharra dago haren existentziarekin besterik gabe ezikusiarrena egin baino lehen.

Laburbilduz. Teknikoki, horrenbestez, guztiz posiblea da, legezkoa, konstituzionala eta giza eskubideen nazioarteko zuzenbidearen estandarren arabera aitortzari eta erreparazioari buruzko legeria bat, baita egiazen legeria bat ere, 1978a baino lehen eta gero gertaturiko motibazio politikoko giza eskubideen urratzeak direla eta. Posiblea da eta, nire ustez, beharrezkoa eta zuzenbide aldetik hobea. Baina Nafarroako legearen aurkako konstituzio-kontrakotasuneko errekurtoa bultzatu zuen gobernuaren borondate politikoen fruitua da, bai eta Konstituzio Auzitegiaren gehiengoaren borondatearen fruitua ere, Nafarroako ekimena momentuz etenda egotea.

Hori dela eta, poztekoa da euskal legearekin lotutako gertakariak beste bide batzuetatik joan izana. PPrende ordez gobernuaren PSOE egoteak, momentuz, beste bultzada politiko bat ekarri du. Euskal legea ere errekurto bat aurkezteko zain zegoen, baina errekurto hori, berriki izandako negoziazio baten ondoren, erretiratu egin da, lege bidez kautela gehigarri batzuk sartzearen truke, horien bitartez saihesteko zalantzarik gerta dadin legegintza-tresnan inongo interferentziarik sortzeari buruz balizko jarduketa jurisdikzional penal batean.

Xehetasunez harago, jasota utzi beharra dago estatu demokratiko batean guztiz posiblea dela honako hauek zedarritzea: batetik erantzukizun penalak eta haien zigorrak identifikatzeko eginkizunak (*ius puniendi* delakoaz baliatzea) eta, bestetik, egitate kriminalen eginkizun deklaratioba, biktimei errekonozimendua eta erreparazioa ematearen eraginetarako (egiarako eta erreparaziorako eskubidea). Horrek, gaur den egunean, Espainiako ordenamendu juridikoaren ikuspegitik, asimetriki mailakatze progresiboko bidean jarraitzeko etorkizun bakar bat irudikatzen du. Etorkizun posible bat da hori, eta euskal autonomia erkidegoaren esparrura (eta, agian, Nafarroakora) mugatua, baina zalantzazkoa, zeren eta euskal legeak indarrean jarraitzen baitu baina erreforma bat egiteko zain, eta

²¹ Zabala adierazita, Balaguer Callejón eta Valdés Dal Re magistratuen boto partikularra, *passim*; halaber, Conde-Pumpido Tourón magistratuaren boto partikularra, *passim*.

actores políticos. El tiempo determinará si sigue adelante y en qué medida permite que se vaya haciendo verdad, reconocimiento y reparación para esa parte de la violencia política que sigue siendo objeto de controversia y negacionismo por amplios sectores de los poderes centrales del Estado y por una minoría del mapa político vasco.

eragile politiko garrantzitsuek hura aurkaratzeko borondate agerikoak mehatxatuta baitago. Denborak determinatuko du aurrera jarraitzen duen ala ez eta zein neurritan bideratzen duen egia, errekonozimendua eta erreparazioa ematen joatea Estatuko botere zentraletako sektore zabalaren eta euskal mapa politikoko gutxiengo baten eztabaidaren eta negazionismoaren xede izaten jarraitzen duen indarkeria politikoaren zati horrentzat.

Liburu honek Euskadiko ETArek ondorengo egoera edo bake-prozesua aztertzen du, ideologia eta metodologia ikuspuntu ezberdinetatik, gatazkaren ostekoak diren hurrengo gai giltzarrien gaineko gogoeta eginez: biktimen politikak, justizia leheneratzailea eta justizia trantsizionala, adierazpen-askatasuna, ETArek armagabetzea eta desagertzea, indarkeriak gizartearen izan duen eragina; eta, azkenik, bakerako eta giza eskubideetarako hezkuntza, bizikidetzeta, memoria eta gizarte-ehunaren berregitea.

Esandako gaiak ikuspuntu juridikotik aztertu dira, nagusiki, baina jakintzaren beste alor batzuetako adituen ikuspegiak tartekatuta dira ere, antropologiaren, historiaren, zientzia politikoaren, hezkuntzaren eta etikaren arloetako adituenak.

Liburu honetan aurkezten diren artikulak, hala nahita, laburrak dira, lanketaren zorrozatasuna formatu arin eta gaiaren interesa duen guztiarentzat iristen erraza izatearekin konbinatu delarik, garrantzi sozialeko gaietan iritzi publiko libre eta kritikoa osatzen laguntzea xedetzat harturik.

Este libro analiza desde diferentes perspectivas ideológicas y metodológicas el proceso de paz en Euskadi o la situación post ETA. Lo hace a través del abordaje de las cuestiones clave del post conflicto como son las políticas de víctimas, la justicia restaurativa y transicional, la libertad de expresión, el desarme y la desaparición de ETA, el impacto de la violencia en la sociedad; y, finalmente, la educación para la paz y los derechos humanos, la convivencia, la memoria y la reconstrucción del tejido social.

Dichas cuestiones son examinadas principalmente desde una vertiente jurídica que enlaza con la óptica de personas expertas en otras ramas del conocimiento como la antropología, la historia, la ciencia política, la educación o la ética.

Los artículos que se presentan son intencionadamente breves y combinan el rigor con un formato ágil y accesible para cualquier público interesado en la materia y tienen como objetivo general contribuir a conformar una opinión pública libre y crítica en temas de transcendencia social.

Jon Mirena Landa Gorostiza (Zuzendaria/Director)
Enara Garro Carrera (Koordinatzailea/Coordinadora)


Euskadi indarkeriaren ondoren

Euskadi después de la violencia




Euskadi, después de la violencia

Zabalduz



Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitatea




EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO



Jardunaldi, kongresu, sinposio, hitzaldi eta omenaldien argitalpenak
Publicaciones de jornadas, congresos, simposiums, conferencias y homenajes

ISBN 978-84-9082-393-4



9 788490 823934


 Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitatea

CIP. Biblioteca Universitaria

Euskadi indarkeriaren ondoren = Euskadi después de la violencia / [editor] Jon Mirena Landa Gorostiza. – Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, D.L. 2019. – 309 p. ; 24 cm.

Texto bilingüe en euskara y español.

D.L.: BI-602-2019. – ISBN: 978-84-9082-393-4

1. ETA (Organización). 2. Desarme. 3. Víctimas del terrorismo. 4. Justicia restaurativa. 5. Paz y educación. I. Landa Gorostiza, Jon Mirena, ed. II. Título: Euskadi después de la violencia

323.28(460.15)

Aurkibidea

Índice



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

LEHENDAKARITZA
Gisa Eskubide, Biziakortza
eta Lanpostuzaren Idazkaritza Nagusia
Barruan eta Gisa Eskubideen Zuzendaritza

PRESIDENCIA
Secretaría General de Derechos Humanos,
Convivencia y Cooperación
Dirección de Víctimas y Derechos Humanos



DER2015-64599-P MINECO/FEDER UE

• Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-9082-393-4

Depósito legal/Lege gordailua: BI - 602-2019